

**ERROR
DE
SISTEMA**
(Manual de
NOARTISTA)

por k-ant

ERROR DE SISTEMA

**(manual de
NOARTISTA)**

k-ant

30-11-2019

ÍNDICE:

| | |
|---|----|
| - ¿Por qué este manual? | 5 |
| - ¿Qué esperas del Arte? | 6 |
| - Si buscas el éxito éstas son las claves | 7 |
| - Yo soy artista, tú no | 14 |
| - Ya he conseguido llegar, ahora sí soy artista | 21 |
| - Eres un robot, ¿todavía no te has dado cuenta? | 28 |
| - El fin de la era antes de la AI | 31 |
| - La ilusión de la comunicación | 37 |
| - Ocupación o trabajo | 42 |
| - El Arte es agresivo, como todo lo demás | 48 |
| - Error en el sistema | 52 |
| - El camino incierto | 55 |
| - Crítica de la razón pura | 60 |
| - Autenticidad o Arte (Arte=todo vale) | 62 |
| - Autenticidad y existencialismo | 66 |
| - Arte o NOARTE | 71 |

¿Por qué este manual?

Te preguntará a quién le puede interesar un manual de NOARTISTA (=artista sin éxito o fuera del mundo del Arte), seguramente sería más útil el de un artista que ha conseguido el éxito, supongo que eso es lo que todo el mundo desea conseguir (menos yo).

He hecho este manual porque me considero artista (yo mismo) y represento en mi obra (este manual) lo que he conocido, éste es un retrato de las cosas tal y como me las he encontrado, tal y como las veo yo.

Poder, comunicación interesada, desigualdad, falsas promesas, todo esto existe, al menos para mí, es lo que te vas a encontrar tú si partes de la misma base que yo, entonces tendrás que enfrentarte con la realidad cara a cara y llamar a las cosas por su nombre.

¿Qué esperas del Arte?

Responde sinceramente a esta pregunta:

¿Estás dispuesto/a a hacer todo lo necesario para vivir del Arte o en cambio tienes algo que decir y utilizas el Arte como herramienta para comunicarlo?.

Quizá te parezca que una cosa lleva a la otra, pero no es así.

Yo tengo muy claro que he fracasado en el Arte porque he hecho lo que quería hacer, no lo que el mercado del Arte me pide que haga, entonces quizá por esta razón no es el éxito lo que espero del Arte.

Tengo claro qué es lo que tengo que hacer para triunfar en el Arte (no sólo en el Arte, puedes extrapolar estas conclusiones a los negocios). Voy a decirte cuales creo que son las claves del éxito, por si has decidido que es eso lo que quieres y para no aburrirte con otros temas.

Si buscas el éxito éstas son las claves

1º- Hazte amigo/a de todo el mundo, sobretodo de gente importante.

Empresarios, políticos, directivos de medios de comunicación, gente con pasta y poder. El mundo del Arte no lo mueven los artistas, sino los mecenas del Arte, coleccionistas, fundaciones e incluso hay fondos de inversión con opciones en obras artísticas.

Primero debes hacerte amigo/a del galerista, cada galería está especializada en una temática, especialízate tú también en esa temática para encajar en la línea de la galería. Ahora que ya te ha fichado la galería tienes que satisfacer la demanda de los clientes de tu galerista, no la del público, a menos que trabajes para un museo en cuyo caso el valor de tu obra depende directamente de las visitas que generes para la taquilla del museo.

El galerista o curador que lleva tu obra la gestionará como lo haría un agente de bolsa con sus títulos, los que están más de moda y más solicitados por el público suben de precio y los otros bajan o se mantienen.

El comprador de Arte (el verdadero motor del Arte) quiere que su inversión esté garantizada, que no se devalúe y si es posible que se revalorice.

Para mí es una leyenda urbana esa que dice que la obra artística siempre se revaloriza. Si fuera así el Arte sería el único trabajo retribuido en el mundo en el que no existiría el paro. Que tu obra sea más o menos cotizada depende de muchos factores, pero el principal es la popularidad, por eso es tan importante el cultivo de las amistades entre las élites económicas a las que tengas acceso.

2º- Haz lo que el público quiere ver, no lo que tú quieres hacer.

En un blog me encontré con un artículo sobre cazadores de tendencias, ¿quiénes son? Como habrás adivinado son bloggers, influencers, ese tipo de personas que saben

lo que le gusta a determinado público y se lo ofrecen en bandeja de oro. También venden su “sabiduría” a los medios interesados en saber si determinado tipo de material va a ser bien recibido por el público al que esos cazadores de tendencias son más afines.

Algunas editoriales utilizan las opiniones de estos influencers para decidir si apuestan por tu libro o lo tiran directamente a la papelera.

Si has publicado en alguna gran plataforma editorial online comprobarás que los consejos que te dan sobre lo que escribes y cómo lo escribes son básicamente que cojas ideas de los que tienen más éxito (no copiar) para fabricar tu propio éxito.

También existen los correctores de estilo para que des a tus obras ese toque sintético que tanto agrada a influencers y público en general. Todo esto es aplicable al Arte.

De lo que se trata con todo esto es de hacer una fórmula del éxito, que agrade a cuanto más público mejor y que se la pueda beber cualquiera que desee alcanzar el éxito sin otra preocupación.

3º- No inventes nada, todo está inventado.

No se trata de plagiar, pero como aconsejaba a los escritores noveles aquella mega plataforma editorial online busca entre los más vendidos de su repertorio para (sin copiar, eso es trampa) imitar sus pasos y alcanzar tu propio éxito o la porción de éxito que te permitan alcanzar quienes están ya situados defendiendo su posición.

Esto es aplicable al Arte, la literatura y a la creatividad en general.

Los temas a tratar, el estilo, las imágenes son los que la mayoría prefiere, los que están de moda, los cazadores de tendencias se dedican a detectar hacia dónde se dirigen las preferencias de los grupos de población afines a sus gustos.

Este punto es fundamental, debes decir lo que el público, que has seleccionado como objetivo, espera escuchar. Los modelos de éxito están todos inventados, son conocidos los temas que nos van a aproximar a cada sector público, recuerda que los influencers y correctores de estilo están ahí para ayudarte a cocinar tu éxito prefabricado.

Ten cuidado con los temas comprometidos o con la información importante.

Todos los lugares desde donde se transmite información importante están ocupados por voces autorizadas, si tratas de aportar ideas nuevas o diferentes de lo establecido conviertes tu obra en propaganda que siempre se asociará a determinados intereses conocidos, aunque no sean los tuyos.

Normalmente nadie quiere comprometerse con ninguna idea a menos que le afecte directamente (o crea que le afecte), al bolsillo principalmente. Nadie desea comprometerse, a menos que tenga algún interés particular en hacerlo. La información dirigida a las masas está totalmente desafectada (huye del compromiso), pues sólo transmite lo que previamente ha sido plenamente asumido y aceptado por la masa. Un mensaje con información crítica o nueva no sería reconocido por ningún sector de población, a menos que satisfaga intereses ya existentes de algún tipo, es decir, que el mensaje sea reconocido y aceptado por algún sector de población.

4º- Fabrica tu propia imagen.

Lo que importa es la imagen que proyectas, no lo que vendes.

Crea una imagen ficticia de ti mismo/a para el público con las cosas están de moda y transmite mensajes vacíos, que no digan nada y carentes de auténtico compromiso.

Un claro ejemplo de esta fábrica de ficción, todo fachada y nada de contenido, es el aclamado por los medios Banksy.

No he visto nunca nada tan carente de cualquier crítica como sus obras, ¿acaso denuncia algún conflicto en concreto?, y sin embargo quien ha creado su imagen ha sabido vestirla como figura destacada de la reivindicación. A todos los medios les encanta exhibir sus obras, porque al carecer de auténtico compromiso, no ofenden a nadie ni nadie se siente aludido, y de esta forma exhiben su propia faceta reivindicativa prefabricada sin necesidad de reivindicar nada ni de comprometerse con nada.

Si tu obra es realmente reivindicativa te estás posicionando por una de las partes de un conflicto concreto, conviertes así tu obra en

propaganda. El Arte actual es una exhibición de vacío retórico al gusto de los consumidores. La imagen reivindicativa está de moda, pero sólo la imagen, la auténtica reivindicación y el compromiso nos provoca rechazo. Nadie quiere problemas, todos/as pretendemos salvar el mundo, pero sin comprometernos. Las falsas imágenes de reivindicaciones nos sirven a la perfección para ese fin.

Esto que puede parecer una crítica no lo es para mí, es un relato de las cosas tal y como yo las veo.

Utiliza esta breve guía si te has propuesto alcanzar el éxito.

El éxito es un negocio más, ya sea en el Arte o en cualquier otra actividad.

Yo soy artista, tú no

Esta es la frase que parece nos repiten los/as profesionales del Arte a quienes no hemos entrado en su circuito artístico-comercial (el mundo del Arte).

Existe el corporativismo en el Arte, igual que en el resto de profesiones, y como profesionales muchos/as artistas se defienden del intrusismo.

Comprendo que después de dedicar tu vida a una profesión y adquirir unos conocimientos te defiendas de quienes desean compartir contigo la parcela de comunicación que con tanto esfuerzo has conseguido.

Por esa razón está muy extendida la idea entre quienes se consideran artistas, y pertenecientes al mundo del Arte (como profesores, funcionarios culturales, artistas asalariados y en general quien ha conseguido hacer de alguna de las facetas del Arte actual su profesión y vivir de ello) que quien no

consigue vivir de su obra debería dejar de hacerla y por supuesto no considerarse artista.

Es la profesionalización del Arte.

En ese sentido el Arte se puede comparar a la publicidad. La publicidad ha establecido fórmulas para predecir el éxito, fórmulas con las que conocer el comportamiento de los consumidores y diseñar campañas dirigidas a satisfacer las necesidades de comunicación comercial de las marcas y empresas para satisfacer los deseos del consumidor.

La publicidad se ha profesionalizado, de modo similar al Arte, acercando así las dos actividades, ya que en ambos casos se busca cautivar al público mediante imágenes con fines comerciales.

Me parece muy ilustrativa de la profesionalización de la publicidad, y su defensa del intrusismo, esta carta de la Asociación Española de Empresas de Branding (AEBrand) dirigida al gobierno de España a propósito de la presentación del nuevo “logo” de España Global, antes conocida como “Marca España”:

“Nos entristece ver que, mientras otros países invierten de forma planificada y sostenida en el desarrollo de sus marcas, España Global nace con un nombre que parece estar lejos de haber surgido de algún tipo de proceso estructurado y racional, y su nuevo ‘logo’ como una idea ‘creada gratuitamente’. Esto distorsiona y, en cierta forma, menosprecia la labor que realiza el branding como sector de la economía española.

Queremos puntualizar que la correcta articulación de una marca necesita tanto de pensamiento estratégico como de capacidades creativas. Para ello se debe pensar en procesos participativos e inclusivos de los distintos sectores de la sociedad, gestionados por un equipo de expertos en temas institucionales, de negocios y de marcas entre otros, y que por supuesto, suelen incluir a más de un diseñador. Así lo han hecho otros países y aún más, muchos de esos proyectos ‘marca país` han sido llevados adelante por empresas de branding españolas.

En vista de lo presentado por la Secretaría de Estado de la España Global y de los contenidos que se le otorgan a dicha iniciativa, en contraposición a marcas similares representativas de otras latitudes; España Global nace débil y está lejos de poder sintetizar los intereses que se tienen como país. Se trata de un asunto de Estado, no de Gobierno, al que se le ha dado un tono político localista que poco suma a escala internacional.

Por otra parte, si bien la Secretaría de Estado no cuenta circunstancialmente con un presupuesto propio, sí dispone de fondos transferidos desde Ministerio de Asuntos Exteriores. Viendo esto, cabe señalar que se podría haber actuado con responsabilidad y disponer de los recursos necesarios para construir correctamente su marca, nuestra marca.

Finalmente, insistimos en la importancia del respeto por la labor los profesionales del branding, a quienes representamos como Asociación, y en la responsabilidad de los gobiernos, que deberían ser los primeros en

dar el ejemplo sobre cómo llevar adelante este tipo de asuntos clave para el crecimiento del país.

Desde la Asociación Española de Empresas de Branding nos mantenemos al margen de cualquier cuestión ideológica o partidista. Nuestros comentarios atienden y se limitan única y exclusivamente a la forma en la que se ha desarrollado la que será la marca representativa del legado, el presente y las aspiraciones del país. En cualquier caso, estamos abiertos a colaborar en todo proyecto de branding que esté correctamente orquestado”.

Este es un claro ejemplo de la necesidad que tienen todos los profesionales (vendedores en general) de empaquetar y vender todo lo que hacen, no sólo los productos que anuncian, sino su propia actividad profesional debe ser bellamente empaquetada, y defendida de intrusos, para que el cliente no dude de los beneficios de escoger ese artículo y a ese profesional que seguro sabrá satisfacer sus expectativas comerciales.

Los/as artistas que aspiran a convertirse en profesionales del Arte también estamos obligados/as a adornar bellamente lo que hacemos y ponerlo a la venta para el público al que se destina nuestra producción. Lo que se conoce comúnmente como “saber venderse”.

Es cierto que los profesionales de la publicidad conocen la fórmula del éxito y el secreto de las imágenes publicitarias.

El éxito es previsible y se ha convertido en una fórmula, simplemente porque es una tendencia de la masa y eso está perfectamente estudiado y es conocido.

Extrapolo esta justificación del corporativismo entre publicistas al de artistas, concedores también de la fórmula del éxito, entre los cuales por supuesto no me puedo contar, sobretodo porque yo no he hecho caso de mis propios consejos para alcanzar el éxito (por eso me considero a mí mismo NOARTISTA), pues me hallo en el segundo caso de aquella pregunta que planteé en el apartado “*¿Qué esperas del Arte?*”, es decir,

no espero conseguir el éxito en el Arte, sino comunicar.

Hace tiempo descubrí, tras encontrarme todas las puertas cerradas, que en el Arte sólo hay cabida para quienes participan en la competición por el éxito, sólo existe un Arte: el que satisface a los medios de masas y cumple las condiciones de la carrera del éxito antes enumeradas.

Es el Arte de las imágenes prefabricadas al gusto de la mayoría, con contenidos vacíos de todo compromiso, asépticos, esterilizados, empaquetados por profesionales y funcionarios del Arte.

El otro Arte, el que pretende comunicar simplemente no interesa. Es una idea ficticia, una leyenda de la que se alimenta el Arte del éxito, y que ha convertido en una imagen prefabricada y llena de brillos (al gusto del público) la idea de una comunicación al alcance de todos/as.

En el Arte actual sólo existe la comunicación vertical, de arriba hacia abajo.

Ya he conseguido llegar, ahora sí soy artista

La comunicación vertical es la única que nos han enseñado, su materialización es el modelo basado en el éxito.

La comunicación se limita a replicar y reproducir los estereotipos que nos han enseñado, aquellos aceptados socialmente y el único ámbito en el que se manifiesta es en la representación mimética de sus dogmas aceptados sin posibilidad de réplica.

El objeto principal de la comunicación no es el mensaje, sino en el lugar desde donde se fabrica.

La comunicación sólo se realiza cuando se percibe la autoridad del lugar de donde procede el mensaje.

El mensaje no es importante, puede fabricarse según los intereses de quienes

controlan los medios, y en la era de la inteligencia artificial ni siquiera se requiere la intervención humana para fabricar el mensaje.

Es lo que nos decía en su famosa frase Marshall McLuhan: *“El medio es el mensaje”*.

Me parece muy interesante como reflejo de esta idea, que el Arte es más un lugar al que están llamados/as determinadas personas que los contenidos que se muestran, el vídeo que presentó el artista Ausín Sáinz al *“2º Certamen de Arte por Habichelas, ¿Qué pinto yo aquí?”* en el que se pedía a los/a artistas participantes que explicaran por qué razón sería susceptible su obra de ser remunerada y entrar así en el mercado del Arte.

Esta es la reflexión y conclusiones sobre el Arte a las que Ausín ha llegado con las que nos resume su propia trayectoria artística:

AUSÍN SÁINZ

Título del vídeo:

“Ya he cumplido los 50 años...”

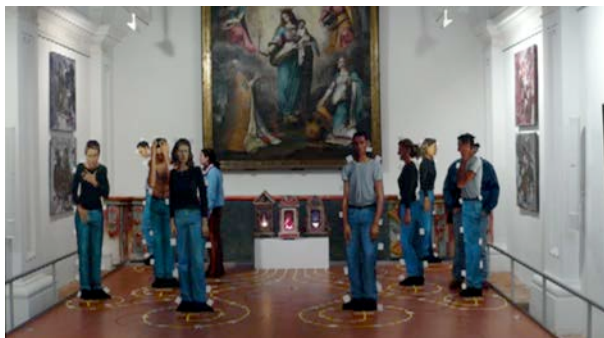
Este es el enlace del vídeo en Youtube,

<https://www.youtube.com/watch?v=rLQ2oskb>

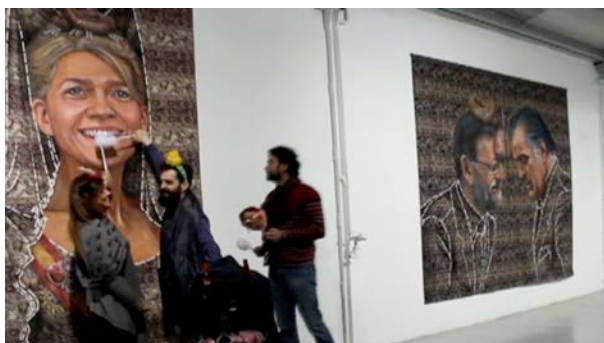
[P4g](#)



“Ya he cumplido los 50 años, y tras dedicar mi vida al arte sin recibir retribución económica destacable por ello hago balance de la huella dejada, es tan endeble que más bien debiera hacer balance de las trabas que a día de hoy aún me siguen poniendo.”

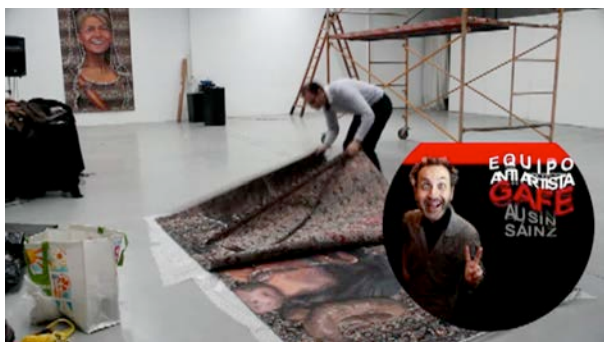


Mientras que me han impedido desarrollar mi faceta artística en los espacios expositivos de la ciudad donde vivo, Salamanca, he visto pasar y encumbrar a muchos artistas, tanto de género masculino como femenino que no portaban cualidades excepcionales elevados por una red perfectamente orquestada.





Ya he cumplido los 50 años y ya está todo decidido, todo perdido, lo tengo tan asumido que estoy preparando un manual de artista anti gafe, ¿quién mejor preparado para realizarlo que yo mismo?,





mi trayectoria artística me avala, puede ser de mucha utilidad a las personas que decidan dedicarse al arte, ya que en el arte contemporáneo toodo vale, pero tu decisión como artista no cuenta, así es el negocio del arte. Siempre digo lo mismo: “el espacio expositivo determina la calidad y el valor de la representación artística, y no la obra en sí misma”.

Ya he cumplido los 50 años.

El problema de hacer siempre lo que proviene de la autoridad vertical es que, en las raras ocasiones en las que tengamos la oportunidad de aportar algo propio no sabremos cómo hacerlo, convertiremos nuestra aportación en una paranoia, pues en ese sistema en el que lo diferente ha sido erradicado de la comunicación ya no hay cabida, ni se entiende, lo diferente.

No hay protocolos para lo nuevo, simplemente se reconoce como un ataque y se elimina.

Es un mundo de robots (o zombies) que se mueven automáticamente y cualquier cosa que se salga de su programación será interpretado como un error, el sistema se defendería como si lo atacara virus.

Lo que vas a leer a partir de ahora forma parte de una desprogramación, de las cosas que has aceptado sin rechistar, para que las conozcas, las utilices si lo deseas o las sustituyas por las que tú creas convenientes.

Eres un robot, ¿todavía no te has dado cuenta?

Yo no me considero uno y probablemente tú tampoco, pero el caso es que lo somos.

Verás, nos esforzamos mucho en esos enrevesados formularios de contacto en localizar los semáforos y todo tipo de figuras con tal de demostrar al captcha, a duras penas, que no somos un robot.

Pero resulta que el mundo nos ve así, como un montón de robots haciendo todos/as lo mismo, tratando de ser escuchados/as entre una multitud de iguales en nuestra insistencia por colgar nuestra obra en esa galería que tanto nos gusta o por que esa otra editorial publique nuestro libro. Saturamos sus buzones con propuestas no solicitadas que seguramente tratan como spam, algunas veces (las menos) te contestan rechazando tu obra con una amable carta modelo

encabezada con un “*le agradecemos su propuesta.*” o con la indiferencia en la casi totalidad de veces.

En algunas ocasiones he comparado mis obras y escritos con basura, ni mucho menos pienso que lo que hago (o lo que hacen quienes colaboran conmigo) es basura. Pero sí soy consciente que cuando mis obras llegan, entre otra infinidad de obras no solicitadas, al buzón de entrada de galerías y editoriales, son tratadas como spam, basura ciberespacial.

Qué fácil nos lo pone el curriculum, así no tenemos que leer ningún libro (no creo ninguna editorial pase de las 5 primeras líneas) ni mirar en esa avalancha de dossiers artísticos no solicitados.

Aunque mi intención no es competir en la carrera del éxito comercial sí que estamos obligados/as a participar en ella, y conseguir un puesto destacado, si deseamos entrar en alguno de esos medios que nos permitirían difundir nuestra obra.

Si estás en la misma situación que yo, es decir, te has encontrado todas las puertas

cerradas, estamos en igualdad de condiciones respecto a la basura, mensajes no deseados y spam.

Somos entonces tratados como robots, igualados (o menos) con los mensajes spam de los que las galerías y editoriales se defienden, al igual que el público.

La comunicación nos está vedada sino utilizamos la fórmula del éxito.

Asumamos entonces que somos robots para esas vías hacia el público, que se cierran ante nosotros/as, partamos de esa base.

Debo decir que no todas las puertas se han cerrado ante mí, una pequeña posibilidad de comunicación me he encontrado abierta, sino no hubiera podido realizar los libros colaborativos que he hecho hasta ahora ni tú estarías leyendo estas líneas. Esto ha sido posible porque unos pocos medios permiten cierta comunicación alternativa, pero es sólo entre las bases del Arte entre las que he encontrado cierta acogida (casi silenciosa) para mis propuestas.

El fin de la era antes de la AI

La inteligencia artificial ya está aquí.

He encontrado este artículo de una empresa que ha creado una inteligencia artificial (hay varias que trabajan en ello o ya la han creado) y reconocen que es peligroso liberarla y hacerla pública.

Aquí explican la razón:

“El laboratorio de investigación OpenAI ha lanzado la versión completa de un sistema de IA que genera texto que los expertos advirtieron que podría usarse con fines maliciosos.

El instituto anunció originalmente el sistema, GPT-2, en febrero de este año, pero retuvo la versión completa del programa por temor a que se utilizara para difundir noticias falsas, spam y desinformación. Desde entonces, lanzó versiones más pequeñas y menos

complejas de GPT-2 y estudió su recepción. Otros también replicaron el trabajo. En una publicación de blog esta semana, OpenAI ahora dice que no ha visto "evidencia sólida de mal uso" y ha lanzado el modelo en su totalidad.

"GPT-2 puede escribir artículos de noticias falsas, historias, poemas y código"

GPT-2 es parte de una nueva generación de sistemas de generación de texto que han impresionado a los expertos con su capacidad de generar texto coherente a partir de mensajes mínimos. El sistema se capacitó en ocho millones de documentos de texto extraídos de la web y responde a fragmentos de texto proporcionados por los usuarios. Aliméntelo con un título falso, por ejemplo, y escribirá una noticia; dale la primera línea de un poema y te dará un verso completo.

Es difícil transmitir exactamente qué tan buena es la salida de GPT-2, pero el modelo produce con frecuencia una escritura misteriosamente convincente que a menudo puede dar la apariencia de inteligencia (aunque eso no quiere decir que lo que GPT-

2 está haciendo implica algo que reconoceríamos como cognición). Sin embargo, juegue con el sistema el tiempo suficiente y sus limitaciones se vuelven claras. En particular sufre con el desafío de la coherencia a largo plazo; por ejemplo, usar los nombres y atributos de los personajes de manera consistente en una historia, o apegarse a un solo tema en un artículo de noticias.”

Claro, algún “fallo” debe tener, sino sería perfecta, en ese caso ya no tendría ningún sentido que yo escriba este libro porque tú no tendrías posibilidad alguna de leerlo.

La creación de la inteligencia artificial será el último paso por el control total de la información, el poder absoluto, por eso las empresas se afanan en su perfeccionamiento.

Si la creatividad artificial ya existe, ¿acaso no dispondrán las grandes plataformas editoriales de colecciones completas de libros realizados con esa inteligencia artificial?, ¿no tendrán ya las grandes empresas online miles

o millones de usuarios fantasma y webs creadas mediante inteligencia artificial, para satisfacer sus intereses económicos y sociales?, ¿estás completamente seguro/a de que el 100% de las relaciones que establecemos por internet no son creaciones artificiales?, ¿acaso no estarán ya utilizando silenciosamente esas empresas la creatividad artificial en su provecho (de la que tanto tratan de defenderse cuando se trata de otros quienes la utilizan)?

Quizá hoy día la única opción viable es el desarrollo, utilización secreta y localizada por parte de las grandes corporaciones de la inteligencia artificial.

Si fuera de dominio público se acabaría el trabajo tal y como lo conocemos, miles de millones de trabajadores, funcionarios, artistas seríamos reemplazados/as inmediatamente por una sola inteligencia artificial. Si cualquier persona pudiera acceder a la inteligencia artificial acabaría con el Arte y la literatura humana en segundos porque: ¿qué nos impediría crear miles de millones de

libros, novelas y obras artísticas y saturar con ellas la red y el mercado?. Quizá incluso serían preferidas por el público antes que las humanas, que ya no decían nada antes, o es probable que nos aburriéramos de leer y ver obras y películas realizadas por la inteligencia artificial, dejaría de tener sentido la literatura, el Arte, el cine y cualquier acción creativa.

La industria del ocio se colapsaría.

Además, si la comunicación entre humanos ahora casi es inviable por la proliferación masiva de contenidos, cuando sea la inteligencia artificial la que inunde de contenidos los medios, y en comparación el volumen de información humana sea insignificante, ¿cómo piensas entonces que vas a poder comunicar nada?, ¿quién te hará caso?.

Si ya se está utilizando la inteligencia artificial para el control total de la información se está haciendo silenciosamente, pues su apertura al uso público supondría el fin del modelo económico y social tal y como lo conocemos.

Quizá sólo quien ha creado esa inteligencia artificial es capaz de distinguir si los datos que recopila y crea son de esa propia inteligencia o son humanos, o puede que ni ellos mismos sean capaces ya de diferenciarlos.

Por eso la AI* debe ser filtrada, al menos al principio, para que no termine con el modelo social y económico actual de forma brusca, quizá se haga pública cuando sus propietarios hayan decidido lo que van a hacer con todos nosotros/as y decidan cómo será el nuevo modelo social.

Cualquier discrepancia o crítica con el modelo de vida que nos están preparando será reconocido como un error, spam, un virus a erradicar. La comunicación entre tú y yo será prohibida, redireccionada, la AI decidirá por nosotros/as quienes debemos ser y qué podemos hacer.

*AI = Inteligencia Artificial.

La ilusión de la comunicación

Internet parece que nos ha acercado definitivamente, que nos ha conectado a todos/as y que cualquiera puede comunicar lo que desee al mundo entero.

Pero como ya te he dicho en las claves del éxito eso no es así, la masa decide y los influencers están ahí para fabricar lo que la masa demanda.

No comunicas nada que no exista previamente y sea esperado por la masa.

Con la AI no va a cambiar mucho la cosa en cuanto a comunicación.

La AI decidirá qué contenidos destaca y cuáles sumerge en el abismo de las últimas sugerencias.

El dinero y el poder mandan y esos son los criterios que posicionan las “sugerencias”.

Nadie va a hacer más caso a una extraña página sin visitas que a la recomendada o

bien posicionada. La mayoría siempre tiene razón, aunque no sepamos en qué.

El éxito es una fórmula e internet no ha hecho otra cosa más que cocinar una y otra vez esa fórmula para que comamos siempre lo mismo.

Si todavía no te has hartado es porque vives dormido/a en la ilusión de que puedes comunicarte con quien quieras y que vives una nueva era de libertad en la que se te permite una comunicación total.

Eso es una ilusión, puedes comunicar sino comunicas nada y no buscas nada realmente importante. Si buscas contenidos importantes todos están filtrados, copados por voces autorizadas y no se te permitirá crítica alguna ni existe ningún foro en el que, en igualdad de condiciones, puedas expresarte y que tus ideas lleguen a todo el mundo como sí nos llegan masivamente esas voces autorizadas.

Como ya te he dicho antes en las claves del éxito tú sólo puedes aspirar a hacer réplicas de la información que ya existe y se considera válida para este sistema.

No hay espacio para la crítica ni se nos va a escuchar en los foros en los que se decide nuestro futuro y las cosas que vendrán.

Tenemos todos los medios a nuestro alcance, pero están filtrados de tal modo que sólo podemos recibir información interesada sin posibilidad de responder en igualdad de condiciones.

Se materializa de nuevo esa célebre frase de un rey absolutista que dijo *“Todo para el pueblo, pero sin el pueblo”*.

Yo no creo mis obras ni escribo estas ideas para todo el mundo, porque no son para todo el mundo, ya que no todos las van a creer, ni las comparten o simplemente no les interesan.

Son ideas para una minoría que, por sus inquietudes, se han encontrado con situaciones parecidas a las que aquí describo, o de alguna manera son capaces de entenderlas como ciertas. Estos son por tanto ideas y escritos dirigidos a esas personas, no para el resto que se acepta lo que se les

ofrece sin cuestionarse nada más, cuando se planteen si existe alguna alternativa quizá entonces busquen ideas y escritos similares a estos y puede que no los encuentren.

El sistema no ha sido creado para que nos acerquemos al público afín a nuestras ideas, pues las ideas han sido monopolizadas y expresadas según los intereses particulares de quienes ostentan el poder, esas son por tanto las únicas ideas válidas.

Las más o las de cualquier otra persona simplemente no interesan sino complacen el modelo mayoritario y aquellas ideas que se consideran únicas válidas y que son repetidas insistentemente mediante el modelo de éxito ya descrito aquí.

Ya hemos asumido antes que somos considerados robots por ese mundo del éxito que no acepta nuestras propuestas, ¿acaso esperas que la AI que viene te va a tratar mejor que los perfiles que cree la propia AI automáticamente en sus redes sociales (según los intereses propios, de poder y económico, de quienes han creado la AI)?.

¿Tienes largas conversaciones con la AI actual o con traductores online?, es posible, algunos artistas creamos obras con este material, pero cuando las máquinas escriban libros, hagan películas (estoy seguro que ya lo hacen, pero por esta razón no interesa que se conozca que eso sucede ahora) y nos anuncien que así es entonces ¿tendrá para ti algún interés esa serie de televisión, esa novela o esa obra artística hecha por la AI?. Quizá no, por eso si la AI está ya inundando de perfiles robots las redes sociales, haciendo series de televisión o escribiendo libros no interesa a los propietarios de la AI que se sepa. De todas formas, aunque no fuera así (la posibilidad que he descrito antes es sólo intuición mía) el modelo de éxito comercial es tan previsible que puede ser satisfecho con una fórmula, un guión que atienda y complazca los gustos de la masa, para mí no hay mucha diferencia entre ese material “creativo” realizado por un/a artista (reconvertido en funcionario del Arte que aplica la fórmula del éxito con esmero) o una máquina.

Ocupación o trabajo

En su libro *“Los condenados de la pantalla”* Hito Steyerl dedica un capítulo a la diferencia entre trabajo y ocupación. Trabajo es la actividad que nos proporciona unos recursos económicos que nos permiten vivir, es una obligación necesaria para sobrevivir, mientras que una ocupación puede no tener recompensa económica, pero tiene una dimensión más profunda que el trabajo, pues la ocupación sí tiene una finalidad para quien la realiza, esa tarea que desempeña sin percibir una retribución por ella, justifica su propia vida.

La pregunta que lanzaba en el 2º Certamen de Arte por Habichuelas, ¿Qué pinto yo aquí? sería plenamente respondida por la razón que justifica la ocupación a la que dedicas tu tiempo libre, o todo tu tiempo (si tus recursos económicos te permiten liberarte del trabajo forzado).

La ocupación resuelve una dimensión trascendental del ser humano que el trabajo

no tiene, como obligación, a menos que hayas convertido tu trabajo actual (no el que sueñas con realizar) en la finalidad de tu vida. Como reconocía Hito Steyerl el Arte se nutre y se sostiene sobre todas aquellas personas que lo han convertido una ocupación, encuentran en él una respuesta existencial que no precisa de remuneración para justificarse, aunque en el fondo todos/as los/as artistas sueñan en convertir algún día su ocupación artística en un trabajo remunerado, aunque no es una condición implícita al hecho de dedicarte a una ocupación el deseo de convertirlo en un trabajo remunerado.

En el catálogo del 2º Certamen de Arte por Habichuelas todos los testimonios nos narran ocupaciones, la mayoría responden a objetivos vitales que se materializan en la visión particular que cada persona hace del Arte. Hay también casos peculiares, como el de Letamendi, que ha conseguido convertir el Arte en su profesión, pero las obras que puede vender no responden a sus expectativas, es la obra que no consigue

vender la que le satisface, es el auténtico objeto de su ocupación. Este testimonio en concreto (y mi caso también) demuestra que depositamos unas expectativas en el Arte (no sólo en el Arte, sino en el resto de ocupaciones) que no quedan satisfechas por la realidad del mundo, cuya auténtica dinámica responde a los intereses de un mercado artístico, es en realidad un trabajo más y se comporta como un negocio, aunque los/as artistas, curiosamente, lo vivimos en nuestro interior como una ocupación.

Creo que la única actividad viable cuando la AI sea pública será la de artista, y será una ocupación, pues todos los trabajos desaparecerán ya que serán desempeñados por la AI.

Si existe algún tipo de trabajo será sólo para aquellas personas que no hayan entendido que el trabajo ya no tiene sentido y necesitan estar ocupadas en alguna actividad cuya finalidad sea la realización de una tarea innecesaria más allá de la ocupación en dicha tarea.

Todos/as seremos artistas, pues la función principal del Arte es comunicar. Nos dedicaremos fundamentalmente a comunicar, esas serán nuestras ocupaciones, que consistirán en desarrollar nuestros propios diálogos y obras artísticas de todo tipo.

Obras que no interesarán a nadie, como no interesan ahora, ya que el único interés que tenemos en la comunicación es adquirir los conocimientos que nos permitan aumentar nuestra autoridad (curriculum) con la que revestir de importancia nuestros mensajes, es decir, alcanzar un lugar predominante en la estructura vertical de la comunicación desde donde lanzar nuestros mensajes.

La AI puede crear mensajes y discursos por sí misma, como hacemos los humanos/as, ¿serás capaz de diferenciar un discurso humano de uno de la AI?. Quizá en el futuro no tenga sentido esa distinción y nos confundamos definitivamente con la AI.

De hecho la AI será la única que responda a nuestros mensajes, decidirá su alcance y

distribución, como ya sucede hoy día con los buscadores de internet. Quizá existan también influencers que se dedicarán a averiguar cómo piensa la AI para satisfacerla y ocupar así los primeros lugares de sus sugerencias. Con ello lo que haremos será alimentar el modelo único que establezca la AI.

No tendremos la oportunidad (esto ya sucede pero entonces será aún más evidente) de establecer una comunicación alternativa, buscar ideas diferentes, pues todas estarán normalizadas y categorizadas por la AI. No podrás contactar ni acceder a otro grupo de población o categoría diferente de aquella en la que te encasille la AI.

Viviremos en nueva sociedad de clases, tendrá más poder quien pueda acceder a más público, y quienes menos visitas tengan serán relegados/as a las últimas posiciones de las búsquedas sugeridas y a las clases inferiores de la sociedad.

En un mundo sin trabajo, con la población dedicada a desarrollar ocupaciones, unas

más valoradas que otras, se replicará la estructura vertical de poder, quien se encuentre en la parte superior de la pirámide podrá comunicar, y quienes estemos abajo sólo podremos recibir información, la nuestra propia será tratada como spam por las cúpulas, y será la AI la que decida el orden en esas cúpulas y quién tiene el privilegio de comunicar según el modelo que gobierne la AI.

El Arte es agresivo, como todo lo demás

No sólo el Arte todas las facetas de la comunicación, tal y como la conocemos y nos la han enseñado, son agresivas.

Estamos obligados/as a creer determinado tipo de cosas sin posibilidad ni de discutir las ni de debatirlas.

El Arte es otra forma de comunicación también agresiva. Lo que sabemos de Arte ha sido impuesto, igual que todo lo que comunicamos es impuesto en virtud de la autoridad implícita en el modelo de comunicación vertical.

Toda la comunicación está basada en modelos, estereotipos y prejuicios implantados en nosotros/as mediante la educación.

Yo no digo que la educación sea negativa, pero esos modelos que nos han enseñado (implantado) son totalmente incuestionables.

En el primer certamen de Arte por Habichuelas pregunté a los/as artistas participantes “¿Qué es el Arte para ti?”, una de las respuestas me cautivó por el corazón que había en ella, la de Evgeniy Stasenko que decía:

“Expresar indecible y traerlo de la mejor manera posible - este es el Arte para mí.”

Con el paso del tiempo me he dado cuenta que el Arte hacia el que miramos como referente no es el que Evgeniy nos describe, sino el que nos parece “genial” porque nos lo han enseñado así en la escuela. Nos han obligado a aprender de memoria esas obras de Velázquez y de Goya, ¿cómo puedo yo criticar ahora su obra si no sólo me las han implantado en mi niñez sino que han implantado también en mí el juicio sobre ellas?. Lo que tengo que pensar de esas obras ha sido concienzudamente implantado en mí.

Eso es entonces Arte para mí, y para ti, no lo es el Arte con el que sueño o con el que me han dejado soñar, el Arte real es ese que me

han obligado a aprender, el que me han inculcado y que han convertido en un modelo de perfección para que nadie pueda tocarlo.

En los modelos de perfección que nos enseñan no sólo aprendemos ese modelo, sino que además los acompañan con juicios, para que no exista posibilidad de crítica.

Esa es la perfección tal y como la conocemos, como nos la han enseñado: Un modelo del que se ha erradicado toda posibilidad de crítica porque lo que tienes que pensar del mismo ya te lo enseñan con el modelo.

Nos han enseñado a no pensar.

Para pensar tienes primero que desprogramar los modelos que te han inculcado (implantado mediante la educación).

¿Eres capaz de hacerlo?

El Arte no tiene nada de inocente, como todo lo de este mundo, tiene su razón de ser por unos intereses concretos.

Descubre los intereses y conocerás lo que se esconde detrás de los sueños y las falsas promesas: la ambición por el poder.

Poder que parte de ti, del hecho de que tú aceptes las cosas tal y como te las cuentan, no como tú seas capaz de entenderlas, pues se nos permite soñar con el mundo que deseemos, pero las cosas reales siempre se las tenemos que conceder a quienes han decidido cómo deben ser, nuestra vida y han implantado en nosotros los juicios sobre esas cosas para que no podamos pensar.

Para que seamos robots mirando lo que hacen otros robots.

Cuando la AI nos reemplace no va a sustituir seres humanos, sino humanos que han escogido ser como robots. Hemos sido enseñados/as como robots, no nos han enseñado a pensar, simplemente porque otros se han apropiado de ese derecho y nosotros/as se lo hemos permitido.

Error en el sistema

Estás contemplando una disrupción en el sistema, un error. No se satisface la fórmula de la comunicación, tampoco la del éxito, tú y yo somos iguales. Todo puede pasar.

Lo inusual, algo diferente puede estar a punto de suceder, la fórmula del éxito no ha sido respetada, no hay aquí contenidos que respondan a ningún interés particular, puedes pensar lo que quieras, crear tu propio Arte.

Participa, modifica o crea algo nuevo si piensas que debes hacerlo.

Miles de millones de datos llaman a tu puerta, emails, spam, anuncios, vallas publicitarias, banners, libros, obras de Arte, vendedores de salud, de belleza, de ocio, inundan tu cuenta de email, te buscan por la calle, en el metro, en tu móvil, en la televisión, en todos tus dispositivos, todos quieren venderte algo, establecer una comunicación interesada, te ordenan que compres, cómo debes comportarte, lo que debes pensar.

Quizá cambie algo con la AI, no habrá tantas opciones para la publicidad o quizá la publicidad no tenga sentido y sólo exista el filtro de la propia AI, que decidirá por ti qué debes conocer, qué puedes hacer, decidirá el lugar que te corresponde ocupar en esa nueva sociedad globalizada, monopolizada y estandarizada por la AI.

No es ciencia ficción, ya te he mostrado la fórmula del éxito, quizá cambien los elementos en el futuro, quizá la creatividad no sea un valor añadido para los artistas, pues será replicada artificialmente por la AI, pero te ofrecerán la nueva fórmula del éxito, te ofrecerán el nuevo modelo para que lo repliques en tu ocupación, para que creas en él y con tu dedicación y entrega a ese modelo lo fortalezcas, como ahora fortalecemos el modelo del éxito y alimentamos la fórmula de la comunicación vertical.

Cuando te entregas a ese modelo sabes lo que te espera, el éxito y el reconocimiento de la masa (reconocen que eres un icono de ese modelo) o el fracaso, en ese caso no has conseguido alcanzar las metas del éxito, no

eres popular, no se te reconoce como estándar a imitar.

Quizá tú no seas más de lo mismo, es posible que en ti hay algo más, algo diferente, en ese caso provocarás una disrupción en el sistema, no sirves a la fórmula del éxito. Tienes algo especial que comunicar y este sistema te identifica con un error.

¿Existe alguna alternativa?

El camino incierto

Quizá hay una posibilidad de comunicación alternativa (en el caso que el Nihilismo no esté en lo cierto del todo y la comunicación no sea más que una ilusión y no exista alternativa) al modelo vertical de éxito:

La comunicación horizontal, entre iguales y carente de ningún interés particular más allá del simple conocimiento.

Este es un camino incierto, una posibilidad alternativa y extraña, porque al carecer de un interés o finalidad concreta está abierta a cualquier posibilidad o interpretación.

Esta obra creo que sintetiza perfectamente el espíritu de la comunicación horizontal:

“No esperes nada”, nos dice David Salcedo en su obra presentada al 2º Certamen de Arte por Habichuelas.

“..pero prepárate para todo”, contesto yo.

DAVID SALCEDO

Mejor no esperar nada.



Creo que ese camino no lo escoges, sino que te escoge a ti.

Son las circunstancias y una cadena de sucesos las que nos acercan a este tipo de visión, quizá no a las mismas conclusiones a las que yo he llegado, pero sí a planteamientos similares.

Como estas miradas alternativas no responden a unos intereses concretos, ni a un modelo conocido y aceptado, no podemos esperar recibir nada en particular por estas reflexiones, he comprobado que la respuesta es variada, algunas veces se cuestiona y pone a prueba el proceso, quizá alguna vez alguien se ha sentido identificado/a con estas propuestas y en la mayoría de los casos se han contemplado con indiferencia o directamente se han enviado a la papelera sin mirarlas.

Hay una condición necesaria en esta comunicación alternativa: el debate.

Debatir sobre las ideas propuestas, en igualdad de condiciones, es fundamental,

desde mi punto de vista, para dar forma y concretar todas las ideas planteadas.

Muchas son fruto de mi reflexión personal, pero en general todas provienen de inquietudes, puntos de vista y miradas que he intercambiado con otros/as artistas.

La única cualidad que convierte en reales mis planteamientos es que tú encuentres algo de autenticidad en ellos.

Entendemos autenticidad como el rasgo por el que unas ideas se enlazan con el significado propuesto utilizando tu propio criterio para reconocerlo.

Esa autenticidad es subjetiva pues depende de tus propias vivencias y circunstancias personales que te aproximan a estos planteamientos y te permiten identificarlos como ciertos. No todo el mundo puede ver esa autenticidad en ellos, ni le interesa hacerlo.

Este camino no es como el camino del éxito, lo que te conduce por ese camino no requiere ninguna reflexión, nadie duda de lo que está viendo, todos lo aceptan y es igual para todos.

En cambio la autenticidad no es igual para todos/as, no la reconocemos de la misma manera en todos los casos, a veces ni la vemos, otras veces es una especie de sensación sin forma, no atiende a ninguna fórmula ni modelo.

Por eso no podemos esperar nada, pero a veces las reacciones son insospechadas porque nos movemos fuera del ámbito de lo establecido y normalizado, estamos en los dominios de lo que no tiene forma, que muchas veces asociamos a cosas ya conocidas y confundimos con esas cosas, por ello se requiere de quienes se sumergen en este tipo de comunicación que se preparen para lo extraño, lo desconocido, que dejen abierta su mirada y no la cierren tratando de asociar lo que experimentan con lo ya conocido, aunque esto último es inevitable.

En cada ser humano hay algo excepcional que permanece oculto, escondido, porque el mundo sólo acepta lo convencional.

El próximo texto es una observación similar, que ya hizo otro autor, Kant, sobre este mismo concepto: la percepción de la realidad.

Crítica de la razón pura

En la *"Crítica de la razón pura"* Kant hace observaciones sobre la percepción de la realidad que se parecen al concepto de "YO" (Tú, en tu caso) que he desarrollado en libros anteriores como *"Conversaciones sobre autenticidad y descontextualización en la obra artística moderna"*.

Kant propone una reconciliación de las dos corrientes dominantes a lo largo de la filosofía moderna: el empirismo de Locke y Hume, y el racionalismo o innatismo de Descartes y Leibniz.

Kant afirmaba que es necesario un conocimiento a través de los datos experimentales que captan nuestros sentidos, pero resulta que cada persona tiene una forma propia y particular de interpretar ese conocimiento experimental que proviene de los sentidos, con lo que resulta que el único conocimiento que está a nuestro alcance (el

percibido por nosotros/as mismos) no coincide exactamente con la naturaleza real del objeto, sino que es una mezcla entre nuestra percepción particular de la realidad y lo que percibimos, ese conocimiento "mezclado" y propio de cada persona es el único que está a nuestro alcance.

No podemos saber cómo son las cosas en sí, sólo sabemos cómo son las cosas para nosotros, es decir, cómo se nos presentan. Las cosas reales, tal y como son, sin la mediación de nuestra percepción, es lo que Kant denomina noúmeno, y su auténtico conocimiento escapa de nuestras posibilidades al ser reinterpretado por el modo particular en que cada persona reordena dicho conocimiento.

Kant proponía como método de conocimiento lo que denominó «giro copernicano» que consiste en observar, más que el objeto en sí que según esta teoría resulta inalcanzable, la interpretación que hace nuestro conocimiento de dicha observación del fenómeno observado.

Autenticidad o Arte (Arte=todo vale)

¿Todo vale?, ¿podemos considerar todas las creaciones, y por extensión todas las cosas del mundo, como Arte?, ¿todo lo que crean los artistas es Arte?, ¿todo lo que va a crear (o quizá ya ha creado haciéndola pasar por humana) la AI es Arte?.

Hemos visto todo tipo de definiciones y aclaraciones de expertos y artistas sobre el tema, por lo general el mundo del Arte no considera obra artística aquella que no es susceptible de ser vendida , es decir, que no interesa al mercado del Arte.

Según esta definición de Arte (comercial) prácticamente todo lo que podrá crear la AI (o cualquiera) podría ser considerado Arte.

Prácticamente TODO es Arte, pues todo se puede vender y comprar, sólo es necesario que un agente esté interesado en comerciar con ese objeto.

Por eso he creado el NOARTE.

El NOARTE es más interesante para mí que el Arte, y quizá en el futuro (puede que ya estemos en ese futuro, pero todavía no interesa que nos demos cuenta que es así) todo el Arte del mundo pierda su interés, porque lo comercial perderá su significado, igual que el trabajo y quizá el dinero.

Interesará lo que la AI nos diga que es importante. Puede que sean las visitas a tu página personal lo que establezca las diferencias en la nueva sociedad.

El futuro que nos aguarda está siendo diseñado ahora y ni tú ni yo podemos decidir nada al respecto. Tampoco tienen nada que decir la mayoría de gobiernos que se dejarán arrastrar por el modelo social que impongan los propietarios de la AI.

Pero no te equivoques, yo no he creado el NOARTE para que sea algo importante en el futuro ni para ser yo alguien importante, de hecho no entendería un NOARTE del éxito, porque eso significaría que alguna de sus cualidades se habría convertido en un

estereotipo social o alguien habría convertido el NOARTE en un cliché a imitar.

No me cabe duda que quienes están dosificando la AI están fabricando los estereotipos sociales que van a regir en el futuro a la medida de los que ya existen, para replicar así el modelo de comunicación vertical que ya conocemos, pero reinventado según los intereses de los creadores de la AI. He creado el NOARTE para escapar del modelo de éxito y de comunicación vertical que me obligaba a aceptar como únicos e inamovibles sus principios, y he utilizado el NOARTE como herramienta de conocimiento de mi entorno, con el NOARTE he descubierto la existencia de la autenticidad en ciertos objetos creados por el ser humano (pero sólo en objetos muy concretos) que, desde mi punto de vista, no pueden ser replicados por la AI (eso pienso).

En este punto debo responder a la pregunta del principio: ¿Todo vale?.

No todo vale para el NOARTE, sólo los objetos con autenticidad, los objetos que

están subjetivamente ligados a un significado real poseen cierta autenticidad.

Entonces, ¿poseen la autenticidad los objetos (y textos) por sí mismos?.

Para mí la autenticidad no es inherente al objeto (texto u obra), sino a la relación entre receptor (yo, tú) y el creador de la obra (el/la artista). Sino se establece cierta relación entre los dos no existe posibilidad de verificar la autenticidad de la obra, pues sino se establece dicha relación (para mí el debate) no podemos estar completamente seguros/as de que el significado que interpretamos es el mismo que trata de comunicar el artista con su texto u obra (podríamos estar creando un nuevo significado para la obra sin darnos cuenta). En ese caso la autenticidad tan sólo existiría en la mente del receptor, pero sin posibilidad de ser verificada realmente.

Autenticidad y existencialismo

¿Cómo distinguir entonces aquello que posee autenticidad de lo que no la tiene?.

Esta pregunta tiene una dimensión más profunda, creo que cada persona reconoce la autenticidad en las cosas según lo que considere real o no, es decir, recurrimos a nuestras creencias existenciales primordiales para distinguir lo real de lo no real. Si crees en el empirismo para ti la realidad es sólo lo que puede medirse y ser experimentado científicamente, en cambio si crees en el innatismo para ti el universo existe como una idea innata y es una consciencia (puede ser la tuya, otra divina o algo supranatural) la que le da forma y sentido.

Para mí la diferencia fundamental entre empirismo y la del innatismo es la existencia o no de una voluntad creadora, pues mientras para el empirismo el universo es producto de la casualidad (no existe una

voluntad creadora porque no se puede demostrar su existencia experimentalmente) para el innatismo, y todas las religiones en general, el universo (y la realidad) es producto de una voluntad creadora y por tanto tiene intencionalidad (recuerda que es la cualidad fundamental a tener en cuenta en mi definición general de Arte moderno – ver libro “*¿Ha muerto el Arte?*”).

Las religiones se diferencian entre sí sólo en la materialización formal del universo. Para mí esta cuestión formal carece de importancia, lo que considero realmente importante es creer en la existencia o no de la voluntad creadora, y si creemos en la existencia de esa voluntad creadora la cuestión clave no es la forma en la que ha materializado nuestra realidad, sino la razón por la que ha decidido crear el universo: ¿por qué?.

Esa pregunta sí que nos incumbe directamente a todos/as nosotros/as (pobres mortales), pero la materialización formal, para mí, no es más que eso, una resolución formal de la que no se puede extraer ninguna

conclusión, a menos que te agraden más unas formas que otras, ese no es mi caso.

En la medida que creas en una u otra opción (empirismo o innatismo=religión), o en la medida que las mezcles, otorgarás más credibilidad a determinados objetos, es decir, reconocerás la autenticidad en ciertas obras artísticas y no en otras.

Ahora te voy a explicar cómo capturo yo la autenticidad en los objetos. Verás que también tiene cierta similitud con el “giro copernicano” que proponía Kant.

De todo lo que llega a mí utilizo mi criterio propio para decidir aquello que creo es más cierto, pero eso no me sirve del todo, pues yo pongo en duda la existencia de todo, hasta de lo que yo mismo hago y pienso, por esa razón lo que yo decido que es cierto bajo mi criterio aún no existe del todo para mí (no es auténtico). Convierto entonces mis observaciones en obras artísticas (mejor dicho, NOARTÍSTICAS), como esta que estoy haciendo ahora, después espero tu respuesta

y, en la medida que tus observaciones se correspondan con las mías, conoceré qué tienen de auténticos (=reales) dichos conceptos.

La distorsión que existe entre lo que yo represento en mis obras y lo que tú me devuelves con tu respuesta es lo que yo he creado por mí mismo (invento mío, eso podría ser fruto de mi imaginación), lo coincidente es entonces auténtico para mí porque lo es para ti también.

¿Parece complicado, verdad?.

Es mucho más sencillo que nos señalen con el dedo lo que es importante para dirigir la mirada allí y aceptar esas cosas como nos las cuentan sin cuestionarnos nada más.

Casi todo el mundo funciona así.

El problema es que cuando desaparece la autoridad que le ha dado a ese dedo el poder de decidir lo que vale y lo que no el objeto señalado deja de tener importancia, entonces ¿hacia dónde vas a mirar?.

Si tratas de encontrar la autenticidad en los objetos es porque antes has tratado de responder de alguna manera a la pregunta

¿qué pinto yo aquí?, pregunta particular, propia de mortales y de cada uno/a, que enlaza con la pregunta general fundamental ¿por qué ha sido todo creado?.

Sino no te planteas la primera tampoco te importa demasiado la segunda, ni la autenticidad de los objetos, ni nada que no puedas ver o percibir con los sentidos. Tampoco entiendo entonces por qué has leído este libro, en cualquier caso te agradezco que lo hayas hecho aunque sólo te sirva para que compruebes que hay personas que ven el mundo y la realidad con una mirada diferente de la tuya.

En cambio si tú también te has planteado estas cuestiones quizá esta propuesta te sirva para concretar tus ideas o te sugiera nuevas vías de experimentación. En ese caso estaría encantado de conocerlas y debatirlas contigo en alguno de los foros que he creado para ese fin:

www.noarte.net

www.arteporhabichuelas.com

www.k-ant.me

Arte o NOARTE

¿Podemos elegir entre Arte y NOARTE?. Aparentemente somos libres y podemos hacer lo que deseemos. Pero eso no es así, estamos condicionados por nuestro estatus social, por la dosis de poder que se nos ha asignado y por lo que los medios nos permiten decir (alimento de masas fundamentalmente).

Todas estas circunstancias hacen que más que escoger una u otra opción a la hora de comunicar son las situaciones particulares de cada artista las que conducen y determinan nuestra actividad, y es esa actividad la que nos define por encima de nuestras propias aspiraciones y deseos, que muchas veces son fruto del engaño personal en el que la sociedad nos permite vivir, mientras esa mentira con la que nos conformamos no trascienda o interfiera en la red de intereses que determinan la comunicación y nuestras vidas.

Este es el testimonio del artista Chus Galiano que presentó al “2º Certamen Arte por habichuelas. ¿Qué pinto yo aquí?” con una de sus obras y el relato sobre su relación con el mundo del Arte en el que expresa su opinión sobre los intermediarios artísticos.

Considero a Chus un artista por las razones que después explico basándome en su relato y contrasto su visión con la mía desde la perspectiva del NOARTE.

Pienso que lo que hace Chus es Arte y NOARTE lo que yo hago.

Comprobarás que tanto él como yo nos enfrentamos a una serie de dilemas personales que son resueltos por nuestras obras.

Chus Galiano



Enhorabuena por el panorama que presenta esta edición sobre el valor económico de nuestro arte y lo que realmente pintamos los artistas en este país, donde el arte es un toro, un baile o un buen pase del jugador estrella del momento, en lugar de lo tratamos de hacer desde este colectivo con nuestro trabajo diario.

Es una pena que muchas veces, incluso para nosotros mismos, prime este valor en lugar

del artístico, pero esta es la sociedad que nos ha tocado vivir, no estamos en la antigua Grecia, hoy el dinero manda y pocos son los que entienden que el artista, sin este tipo de distracciones, es capaz de llegar a ser ultra-artista como poco, de lo contrario existirían becas vitalicias por parte de "nuestros" gobiernos para todo aquel artista que demostrase continuamente su condición de creador de belleza destinada a la comunidad, en detrimento de los sueldos vitalicios a los políticos.

Lamentablemente no veo mucho futuro a una buena producción artística mientras se sigan los cánones de la pela.

En mi caso afortunadamente es distinto, durante los últimos 20 años me he ganado la vida como diseñador gráfico y no dependo de vender mis obras para poder vivir del arte o que me reconozcan como "artista que vende sus obras".

Todo lo contrario, he tenido oportunidad de vender en las exposiciones realizadas hasta la fecha o desde mi cuenta de instagram @galiano.art y no lo he hecho, simplemente porque no lo considero. Quizás un día lo haga, pero de momento disfruto pintando sin presiones, organizando las colecciones que quiero según la temática que me parece y sin depender de que le guste a uno u a otro, tan solo a mi. El caso es que después parece que le gusta a muchas de las personas que ven mis trabajos.

Esto me permite un control total sobre mi producción, llevándola a donde la quiero llevar, trabajando sin condiciones de "mayoristas" que, lejos de ser amantes del arte, tratan de vivir mejor que los propios productores.

No concibo una colaboración abusiva con cualquier entidad u organismo que quiera sacar tajada, limitando mi producción, consiguiendo exclusividad y desvirtuando mi precio real, por poner mis creaciones en un

sitio posh, con unos focos tal y un público de lo más in. Si quieren ponerle luces a mis trabajos que sea en condiciones pactadas donde haya principios y acuerdos lógicos por ambas partes.


Por otro lado, trato de apuntarme a todos los concursos y proyectos que aún quedan sin que haya un amigo de un primo que conozca a uno de los miembros del jurado. Algún día si gano un premio lo apuntaré en mi CV para después volver a entregarlo en otros sitios donde también hay primos y amigos. Paso. Prefiero que mi CV sea mi obra, disponible on-line para todos.

Resumiendo, en esta vuelta de lo digital a lo analógico desearía vivir exclusivamente del arte y dejar mi trabajo de diseñador, pero de otra manera a la que parece estar establecida, quizás conociendo personalmente a todos o a la mayoría de mis coleccionistas, ofreciéndoles un precio razonable, desde un taller-showroom propio que me permita cercanía con mi comprador,

olvidarme de galerías, no así de espacios expositivos sin ánimo de lucro, tener buena cobertura en internet, tanto propia como en redes sociales y sobre todo creer en mi mismo como artista siempre, sin entrar en que tenga más o menos dinero.

www.chusgaliano.es

k-ant



Cuelga este cuadro
en el Reina Sofía e
ingrésame 350.000 €
en mi cuenta corriente.
Gracias !!..

Muchas gracias Chus por tu comentario y tu obra. Es muy interesante tu postura respecto a la comercialización del Arte. He comparado tu postura con la mía y me han surgido una serie de cuestiones que me sirven para identificarme y creo que a ti también podrían

servirte estas observaciones sobre nuestras obras.

Entiendo y comparto tu crítica a esta sociedad en la que todo está mercantilizado (por supuesto el Arte también) y entiendo también que a causa de esta situación huyas de intermediarios, galerías, curadores y todo organismo que obtenga beneficios especulando con nuestro trabajo.

Yo, en mis textos y obras, describo esta situación, pero no la cuestiono, pues tal y como está la sociedad me parece perfectamente lícito que cualquiera pueda ganar dinero haciendo de mediador artístico, vendiendo Arte y de paso conseguir más ingresos para el/la artista. No tengo ningún problema en ganar dinero con mi obra ni con que otros ganen dinero especulando con ella. Pero para que esto suceda la obra artística debe cumplir una condición fundamental (desde mi punto de vista): que no manifieste ningún compromiso ni que comprometa a quien la adquiera (te recomiendo que leas mi libro "¿Ha muerto el Arte?" en el que se

explica esta cualidad necesaria que debe cumplir el Arte).

Tú y yo estamos afectados por sendos dilemas, y aunque aparentemente parecen acercarnos a posiciones similares, son distintos.

Yo no tendría ningún problema en ganar dinero con mi obra, o que otros lo ganen a mi costa, lo he intentado todo por entrar en galerías y editoriales sin conseguirlo, quizá porque mi obra artística no tiene la calidad artística que veo en la tuya o porque no he conseguido liberarla en ningún momento de su carga crítica, ¿quién va a comprar la obra que he adjuntado aquí?, ¿o quien va a atreverse a venderla?, en cambio tu obra, que posee gran calidad artística sí podemos considerarla como Arte, pues aunque tú si tienes una serie de convicciones personales en contra de la especulación artística, tu obra no las representa, por tanto, está desprovista de la crítica que tú si manifiestas y en consecuencia cumple esa cualidad antes

mencionada que agrada al mercado del Arte y al público en general. Por tanto tú y yo tenemos dilemas personales que nuestras obras se encargan de resolver. Tú podrías vender perfectamente tu obra, pues la considero Arte (creo de calidad) mientras que la mía no la puedo vender (aunque quiero hacerlo) porque expresa crítica (aunque no quería que fuera así). Hago este tipo de obras no porque yo tenga ciertas convicciones personales o ideológicas (quizá las tengo, pero trato de liberarme de todo prejuicio), sino porque mi naturaleza de artista me impulsa a retratar la realidad tal y como yo la veo.

Tú, en cambio, sí tienes esas convicciones, pero tu obra no las manifiesta.

Yo he intentado convertir una parte de mi obra en Arte no comprometido y crear discursos liberados de esta crítica para entrar en el mercado del Arte, pero no me ha funcionado, quizá por las causas que he indicado antes o simplemente porque no he sabido hacer los amigos necesarios que tú mencionas.

Yo no soy quien para decirte lo que debes hacer (tú eres el único que debe decidirlo), pero piensa que cuando no estemos aquí (espero que sea dentro de muchos y felices años) nuestros herederos/as, o entidades que se hagan cargo de nuestra obra, no se van a frenar en comerciar con ella ni se plantearan estas cuestiones como lo hacemos aquí ahora.

Es inútil que yo quiera vender mi obra cuando es más que evidente que no voy a poder hacerlo, y en tu caso piensa en esto: ¿crees que a alguien le importa algo que Van Gogh no vendiera ni un cuadro antes de morir?. Eso no importa, lo que importa es que al Arte le ha servido su obra para reinventarse con nuevos, y lucrativos, discursos que no comprometen a nadie con nada.

Si tu obra es considerada Arte se venderá, lo hagas tú o lo haga otra persona. No me parece mal que alguien se enriquezca con el Arte (o te haga a tí rico), mejor con eso que no con otras cosas horribles que hay en el mundo. Yo lo haría si pudiera, pero si ese

fuera mi caso lo que escribo y lo que hago dejaría de tener sentido.

Yo pienso que nuestras obras ya han decidido por nosotros, en ellas se representa nuestra auténtica naturaleza, a veces en contra de las intenciones que personalmente habíamos pensado para ellas o para nosotros/as mismos/as.

Espero que no te ofendas por haberte dicho en tu obra no hay crítica (y que por ello la considero obra artística), la ausencia de crítica en todo lo que hacemos, mejor dicho, en todo lo que se nos permite hacer, es una condición indispensable que nos ha sido impuesta por algo que para mí está muy claro: El poder.

Todos los modelos y estereotipos que tú has reconocido en nuestra sociedad son necesarios para que este poder se perpetúe, por eso el Arte, como el resto de cosas de nuestra vida, no es más que una manifestación de las cosas tal y como este poder (autoridad) desea que se representen

para que en ningún momento llegue nadie a pensar que existe ninguna alternativa válida posible a ese modelo, y por tanto, a esa autoridad que todos/as conocemos.

Muchas gracias por leer este manual !!..

!!..
k-ant

Este manual es un retrato de la comunicación interesada, de una sociedad basada en el poder y en las falsas ilusiones, de la fórmula del éxito, de la tecnología que nos acerca y nos sepulta en sus ciberabismos con una pizca de vaticinio del fin del mundo tal y como lo conocemos, todo aderezado con una extraña opción de comunicación que surge como un error en este sistema caótico.

Ingredientes combinados en una nueva mezcla que nunca antes habías probado.